

"Excelsior" Marzo 25/52

## Los Sucesos de Oaxaca

**T**ODA la opinión pública del país converge sus miradas hacia Oaxaca, en cuya capital se han desarrollado acontecimientos lamentables, que es preciso analizar para que no tornen a repetirse en aras del bien patrio, de la paz interna de México y de su prestigio y decoro.

Se conocen los hechos fundamentales: el gobernador de Oaxaca, ingeniero Mayoral Heredia, promulgó un llamado Código Fiscal, en que establecíanse nuevos impuestos y aumentábanse los existentes. Los locatarios de los mercados, el pequeño comercio, eran los más afectados con esas disposiciones fiscales. Y, en consecuencia, la vida, ya de suyo cara, amenazaba con encarecer más, ya que a un aumento de los impuestos corresponde un aumento en los precios.

Como es natural, diversos sectores de la población expusieron su inconformidad al señor gobernador. Este funcionario, sin atender a razones, insistió en que el nuevo Código Fiscal habría de aplicarse, llegándose a decir que el gobernante agregó que, inclusive, el nuevo ordenamiento cumpliríase a "como diera lugar". Independientemente de versiones interesadas, el hecho in-

discutible es que el mencionado Código Fiscal causó disgusto y que el gobernador no quiso retirarlo.

Ese fué el pródromo de la tragedia en Oaxaca. Una multitud se lanzó a diversos actos de violencia —que somos los primeros en condenar y lamentar— y fué repelida con la violencia. La sangre corrió y fué inútil que, en forma tardía, el gobernador dijese que el Código Fiscal no llegaría a tener vigencia. Se sabe que cuando los ánimos se enardecen y corre la sangre, es muy difícil aplacarlos. Este fué el primer episodio del drama.

Toda la opinión pública aguardó que, con tacto y prudencia, y junto a ellos, con la presencia de las tropas federales de Oaxaca, en cantidad suficiente para garantizar el orden, el problema quedase resuelto. Infortunadamente no ha sido así. Las torpezas del señor gobernador han continuado, poniendo los ánimos tensos y propicios a la violencia, en vez de calmarlos por todos los medios posibles.

Veamos cómo se han seguido desarrollando los sucesos y lo que sería sensato hacer ante ellos.